

DON BRAULIO

Redacción y Administración
CALLE PI MARGALL, 41

Sábado 13 Diciembre 1913

5 CÉNTIMOS



SUMARIO

Buenas noches, señores	«D. Braulio»
Galería ideal	Goya
Por el bú... por el bú...	L. Oscar.
Curiosidades	Genpal.
Del pasado	R. A.
Diccionario de «Don Braulio».	
Amigos de «Don Braulio» (caricaturas).	
La opinión de un bronce	Ludi
Concurso de inocentes.	
Crónica de modas	La C. de M.
¡Para tu álbum!	B. L. T.
Fruta del tiempo	C. C. J.
Teatro Joyellanos.	
Estafeta de «Don Braulio».	
... pues verá Vd...	

ILDEFONSO SEGURA

“LA VINÍCOLA”

Vinos finos y corrientes tintos y blancos de las mejores marcas. Vinos generosos y licores de todas clases.

Precios muy reducidos. Servicio a domicilio

Pi Margall, 35 :: Bodegas: Espaciosa, 6.

Teléfono 181.--GIJÓN

“CASA SETIEN”

El café más acreditado de Gijón por la excelente calidad de sus artículos servido de modo

irreprochable. **Mariscos frescos todos los días**

BOULEVARD, 17

Gran Salón de Peluquería de Ricardo Sanz

La primera en higiene, local confortable, servicio esmerado y antiséptico.

Pi y Margall 32, pral. (Antes Moros)

GRAN SOMBRERERÍA “EL MODELO”

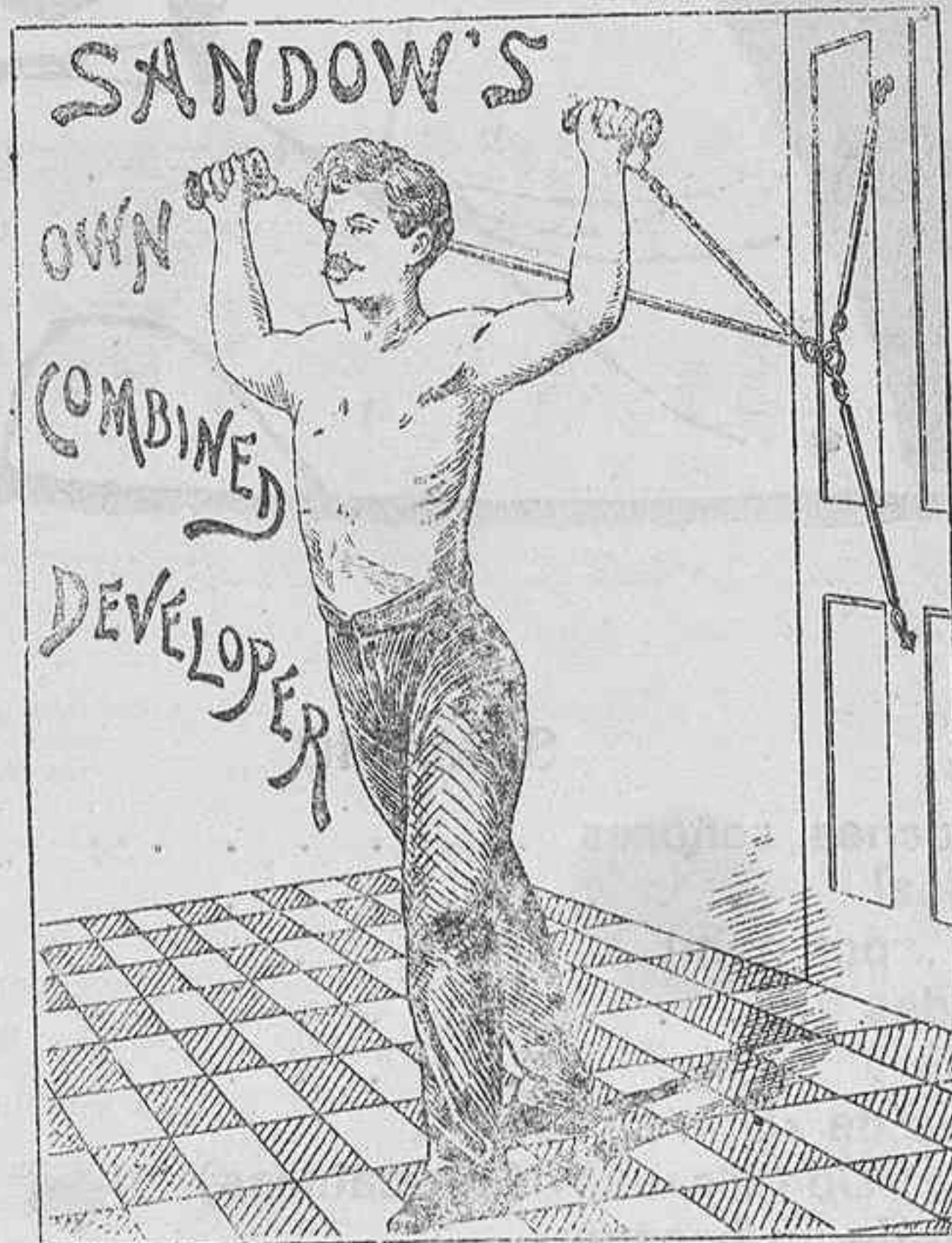
Siempre ha sido esta casa la que con economía, esmero y prontitud ha servido al público.

Las últimas novedades ir a buscarlas a

“El Modelo” Corrida, 7.
GIJÓN

B. Piquero y C.^a

**Poleas para
gimnasia**



Precio

25 pesetas



Surtido completo en filtros para agua de presión, son de fácil instalación y rinden de 25 a 100 litros por hora.

PRECIOS: DESDE 15 PESETAS EN ADELANTE

¡No darle vueltas!
Para calzar bien

EN

‘La Real’

SIEMPRE
NOVEDADES



Calle Jovellanos. — GIJÓN

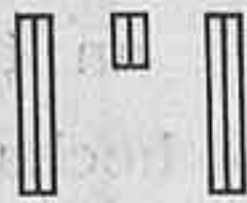
RIERA Y COMP.

(S. en C.)

Talleres mecánicos de
construcción de ma-
quinaria y reparación
de buques

TALLERES DE FUNDICIÓN
DE HIERRO Y BRONCES

Grandes
casas
de tejidos



Calle Corrida

86 y 93

LA SIRENA

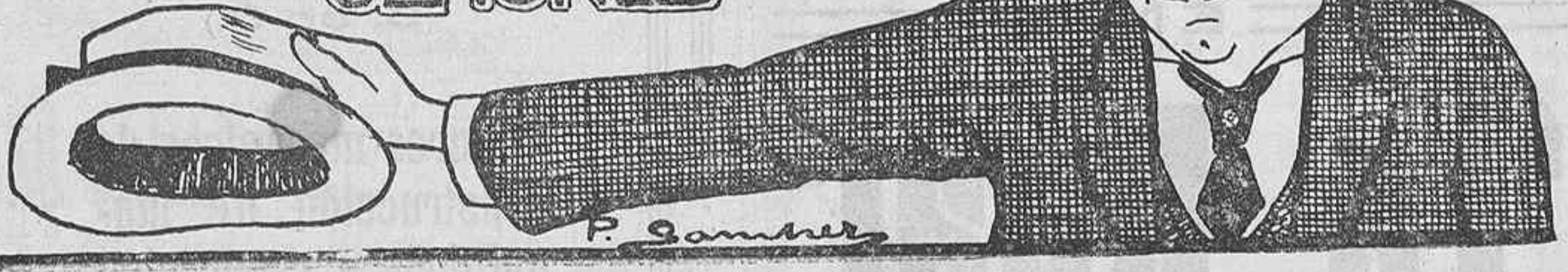
*Continúan las importantes rebajas de precios
que anualmente ofrecemos a nuestros
clientes. En nuestro almacén de pa-
ños se compran ahora magní-
•ficos trajes y gabanes a
mitad de precio.*

Tenemos gran partida de paños para trajes de invierno
A 1,50 PESETAS EL METRO
Géneros para abrigos de señora última novedad a **3 Pts.**
Lanas y novedades a precios increíbles.

Estas rebajas alcanzan todos los géneros que se venden
en la casa.

SASTRERÍA: CORRIDA NÚM. 1

BUENAS NOCHES SEÑORES



No acierto a hablar una palabra. Paso toda la semana sin que un suceso local nos ayudase a hacer mejor la digestión o nos la cortase.

Todo pasó ya... ¿De qué voy a hablarles a ustedes? Vamos saquen la conversación porque yo estoy muy torpe.

Perdónenme ustedes, pero hoy... nada, no me salen dos palabras seguidas. Sinó fuera tan tarde ya, iba en busca de Juanito Olano que de seguro tendrá algo que decir aunque sea un poquitín «fantasioso».

Estoy por hablar del tiempo, pero me acuerdo de una anécdota de Unamuno sobre ésto y no me atrevo. Voy a contárosla para... para tener algo de qué hablar:

Paseaba el Rector de la Universidad de Salamanca, con un amigo suyo por una de aquellas descuidadas calles de la famosa ciudad.

Unamuno iba como siempre: sin corbata, con un chaleco abrochado hasta la nuez y tocado de un sombrero de amplias alas negras. El amigo no sabemos como iba vestido; lo que sí podemos decir es que los dos ambulaban muy aburridos.

De pronto dice el amigo: ¿De qué hablamos, D. Miguel?

—Vamos a hablar de no hablar nada, contesta filosófico el maestro.

—Hablemos del tiempo.

—Pero ¿usted sabe lo que es el tiempo?

—Hombre... nó.

—¿Cómo vamos a tratar entonces de lo que ignoramos?

Y callaron los dos. Unamuno es muy ingenioso y cuando él mismo comentaba la anécdota añadía: Seguimos los dos sin abrir los labios; fué la conversación más provechosa de mi vida; no gasté una palabra y adquirí mil ideas.

En fin ahora hablo yo que no soy ni mucho menos tan genial como Unamuno, pero que presumo de gracia más que Pimentel, y digo 1.º por hoy hé terminado las dos columnas que me corresponden llenar aunque sea con vaciedades.

2.º—Que visto lo aburridos que estamos, procuren ustedes pegarse un tiro, poner una bomba debajo de un tranvía, pisarle un callo a Garibey o hechar pasteles de sublimado en los depósitos de Llantones, a fin de que tengamos algo que comentar.

Otrosi: Que esto es mucha lata y termino.

«Don Braulio»

CASA RATO

Turrónes, Peladillas, Mazapanes

GALERIA IDEAL

“Don Braulio” está que revienta de puro gozo. Su sonrisa irónica cambiase en un gesto de admiración al llegar a esta sección y sin querer, pero obligado por las tan bellas fotografías que por nuestra galería pasan, olvida la parte cómica de la vida y tórñase poético, olvida por un momento las cien mil *granujadillas* y *coladuras* que su espíritu observador caza al vuelo por nuestras calles y paladea gustoso una flor dirigida a una niña, una frase espiritual que acude a sus labios al ceder, siempre galante, la acera a una hija de Eva.



El primer retrato de esta serie, es una rubia monísima. Una ninfa de Wattean. Esto en cuanto al físico. Moralmente dicen que vale más. Yo no tengo el gusto de tratarla pero basta abrir los oídos y escuchar a sus amiguitas.

Tiene padre, madre y hermanos; uno de ellos es muy amigo nuestro y buen muchacho.

Una de las aptitudes de nuestra simpática fotografiada es la de ser un artista ingenua. Meses atrás hemos tenido el gusto de verla representar en una comedia de los hermanos Quintero y lo hizo admirablemente en su papel de... de... *Daría* algo bueno por poder decirselo a ustedes, pero mi discreción no me lo permite.

Discurran y tal vez acierten.
¿Es difícil? *Ahiestá* el quid.



El segundo retrato es el de un tipo finísimo. Bonita, simpática, agradable, elegante.

Sus ojos parecen una creación del poeta de las rimas, un sueño nacido en la calenturienta fantasía del poeta sevillano. Son verdes, verdes y profundos como el mar. Así los hubiera definido Becquer. Nosotros diríamos... verdes como un *Valle* risueño...

No sabemos si tiene novio... pero sí aseguramos que hay quien se muere pensando en nuestra bella niña, y aunque no, estamos segu-



ros podemos insinuar que él, (pollo muy simpático por cierto) le ha pedido un retrato y un rizo de su cabellera.

Esto nos dijeron aunque no hemos podido comprobarlo.

También cuentan que al saber ella la pretensión respondió riendo: Si yo tengo el pelo liso... ¿un rizo?... ¡Ca! rizo... ni rizo, ni esto (señalando con la uña).



El tercer retrato es muy bonito. No sabemos por qué a uno de nuestros redactores se le metió en la cabeza que era natural de *Cangas*.

Yo creo que no.

Es muy guapa, muy simpática y tiene además de padre, madre y hermanos, un novio que debe *contarle* muchas cosas, pues siempre van la *mar* de entusiasmados.

No queremos intrigar demasiado a nuestras lectoras y aunque nos está prohibido decir apellidos les indicamos que el de ese novio feliz empieza por una sílaba que se consigue al graduarse bachiller.

A buen entendedor...



Para terminar vamos a exponer ante los ojos de los visitantes de nuestra galería, un retrato que parece arrancado de un lienzo de *Zubiaurre*.

Morenaza, guapa, con unos ojos que parecen dos focos vestidos de luto, simpaticona, agradable, etc.

Ponemos el etc. porque sería cosa de no terminar.

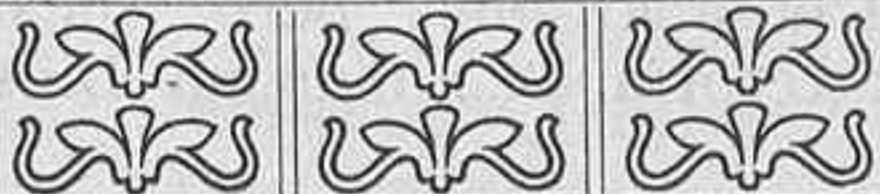
Tiene madre, una hermana que ya ingresó en nuestra galería y un hermano que suponemos no tardará en ingresar en el gremio de los maridos.

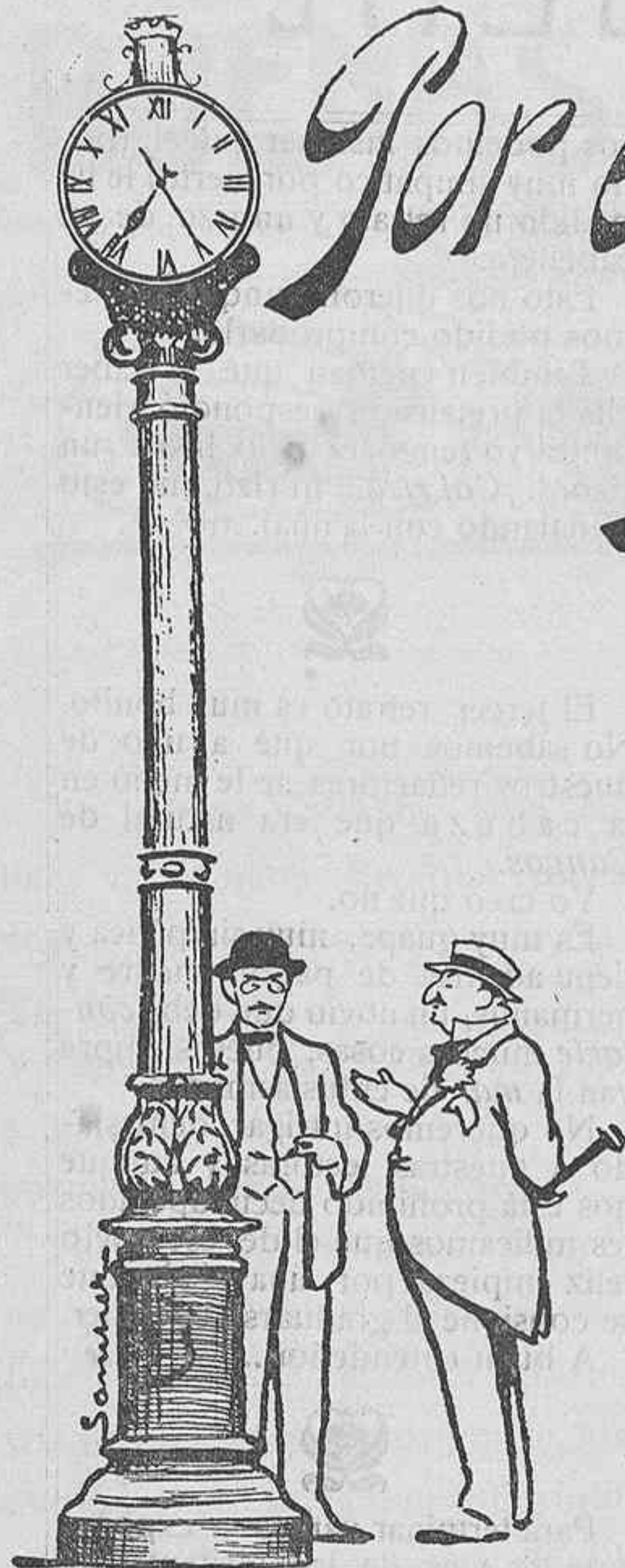
Que nosotros sepamos no tiene novio, pero de lo que estamos seguros es que hay dos pretendientes dispuestos a solicitar su *Amparo*.

Uno es doctor, el otro ingeniero...

Hasta la semana próxima.

Goya.





Por el bu..... Por el bu.....

También los hay indudablemente constantes.

Como ejemplos podemos citar a los antiguos socios del Círculo Melquiadista que nunca serán más que melquiadistas, aunque su ilustre jefe se haga fraile beneditino o anarquista. Otro que no cambia ni cambiará es el Niño en aquello de ser mal hablado, el banco de Gijón en no dar sin fuertes garantías más que la hora, y «Don Braulio» que seguirá siempre tomando el cabello a todo bicho viviente, sin distinción de ideas políticas y religiosas, y sin medir antes la fuerza a la endebles, el valor o la cobardía de los guaseados. ¡Si todos hiciesen eso!

En fin, no divaguemos... Decíamos que la inconstancia tenía aquí establecida una sucursal servida por caballeros.

Uno de los gerentes de la casa es Rafael Riera. Ex republicano federal, asiduo lector de Taine y Prondhou, actual reformista, autor de una colección de artículos dignos de ser coreados y acompañados por un centenar de bombos, consiguió su importante puesto gracias a una recomendación de Eugenio Noel que está encantado de su discípulo.

Todo el mundo sabe las «alabanzas» que el amigo Eugenio propinó a Riera cuando la corta estancia del apóstol anti-taurino en nuestro pueblo. ¿Para qué repetir las? El que no las conozca puede preguntárselas a Valdés Prida.

Decimos, pues, que Rafael Riera es uno de los gerentes de la importantísima agencia de la casa «Inconstancia masculina.»

Quizás las obligaciones de su alto cargo le obliguen a codearse con simpatiquísimos jóvenes que en Gijón dieron corridas de toros, que él blamó con furia santa en las prensa y en los meetings.

¡Pobre mártir...! Todo lo sufre con resignación y alegría aparente... pero... descuidad... hoy es reformista... mañana Dios sabe.

No se fien don Melquiades y sus súb-

«Inconstancia, tu nombre es mujer».—
Shaquespeare.

Indudablemente el primer autor inglés no tuvo el gusto de dar una vueltecita por el boulevard pueblerino.

Ese pensamiento nacido en el cerebro de un genio, recibe un «mentis» rotundo, enérgico, despiadado en este bendito pueblo, que Dios dispuso para feudo de frescos, cobijo de advenedizos y ruina de gente de talento.

Verdad es, que las mujeres de este pueblo son en gran parte inconstantes; dejarían de ser hijas de Eva si esto no ocurriese; pero algunos caballeros no les van en zaga en cuanto a ser perfectos imitadores de ese utilísimo aparato, que todos conocemos con el nombre de veleta.

Dígalo sinó don Melquiades, ex republicano, reformista y futuro presidente de un consejo monárquico.

Dígalo don Antonio Moriyón ex republicano federal y hoy reformista.

ditos porque Riera mira contra el gobierno y es y será sordo a sus súplicas.

En eso fué, es y será siempre constante. Todas las reglas tienen excepciones.

L. Oscar

LAUREANO VINK, Fotógrafo

Curiosidades

Conocidas de todos los lectores, son esas personas que en su afán de elegantizar su conversación y distinguirse del vulgo, no pesan la palabra, ni miden su valor, sino que por razones de sonoridad generalmente, empléanlas a capricho, interpolándolas donde mejor les parece; como consecuencia suelen resultar graciosos disparates. Y es de notar en esos individuos la seguridad con que se expresan, sin amilanamiento de ningún género.

Fuente inagotable de recursos para una crónica de este carácter, es el gran trágico Samartino.

En una ocasión, hablándole nosotros de sus envidiables condiciones para las tablas, decía: «cuando un actor mete una morcilla y el público no se ríe... es de lo más «selecto» que se conoce.»

Luego, nos contó cómo Torrubia al marcharse a América, «dejó un déficit inmensurable.»

Y hablándonos de los sucesos de Septiembre, hace tres o cuatro años, época en que estuvo preso por discursar a las muchedumbres, dijo: «en la cárcel, lo pasé muy bien, no sufrí más que una interviú».

También tiene sus golpes «El Niño», pero es imposible transcribir nada al papel, por que es excesivamente gráfico y sus dichas van casi siempre acompañados de «rayos y bombas.»

Es de los que dicen «aquí me las den todas» y «no es tan fiero el león sino le pintan.»

Hay un americano en Gijón, de esos «leídos» y «escribidos», conocidísimo de todo el pueblo, que, como amante de todo lo que signifique progreso local, le gusta contribuir con su modesto «évoló» a los festejos veraniegos.

Cierto día, aconsejándole varios amigos que escribiera una obrita sobre asunto en los que está muy versado, contestónos: «amigos míos, eso es pedir peras al «álamo.»

Es un señor curiosísimo, y su conversación muy amena y entretenida.

Por el estilo, es un cornetín del pueblo, que decía ser imposible la formación de

una sociedad de músicos, porque no existía «hilaridad» entre ellos.

Caso digno también de anotarse, es el de un obrero que asiste con frecuencia al cine Jovellanos. Encontrámosle la otra noche un poco alborotado por la pícara sidra y con simpática ingenuidad se expresó de esta manera «¡Por eso mucho se aprende con esos películes de los diantres!» Quier créeme que ahora en cuantes que llevo a casa despierto a la mi muyer y pa saludá-la, solménoi un besu n' a mano... Hacia más de venti años que no y lu daba» y así continuó un buen rato entre el alborozo de los que le rodeábamos.

Y para terminar, mencionaré un cantar que oí decir el otro día con mucha gracia. Dice así:

Arriméme a un pino verde
por ver si me consolaba,
y el pino como era tan atento
enllenóme la chaqueta de resina!!!

Genpal

LAMPARAS NITRA Y EGMAR

DEL PASADO

A mirar cara á cara no me atrevo,
los capítulos negros de mí historia.

Solo en pos de una lágrima remuevo,
los escombros que guarda la memoria,
las pobres ruinas que en alma llevo.

* * *

¿No ves aquella estrella? me decía,
y al decirlo mostrábame una estrella,
que al nacer el crepúsculo nacía.

Todas las tardes hablaré con ella,
y si te ves abandonado y lejos,
devorando tus horas de amargura,
llevarán a tus labios sus reflejos,
mis besos de ternura.

Quando me ví más tarde abandonado,
á las negras torturas de mi mente,
buscaba mi lucero idolatrado.
al undirse en el mar el sol poniente.

Una carta traidora,
arrancó el antifaz a aquella ingrata,
y destruyó mi dicha en una hora.

Con el ímpetu de una catarata,
dentro de mí se desbordó la pena,
y al sentir en mí pecho un alma sola.

Desesperado me acerqué á una ola,
que cantando jugaba con la arena.

Desvanecida mi ilusión más bella,
acabó para siempre mi alegría,
acabó para mí que para ella,
bien pronto se alvidó de aquella estrella,
que al nacer el crepúsculo nacía.

R. A.

LAUREANO VINK, Fotógrafo

Diccionario

Cabal.—Dá idea de una persona ecuanime y de sentido común. Pluralizada la tenemos todos, pero con mucha facilidad la abandonamos, de aquí la frase vulgar: Ladreda no está en sus cabales.

Cábala.—Augurio o calendario de un suceso próximo. Casi todo el mundo las hace; sobre todo los reformistas están formando mil cábalas sobre los posibles acontecimientos electorales de dentro de dos meses.

Cabalgata.—Procesión que generalmente le cuelgan el adjetivo de artística, pero que suele ser simplemente una excusa para sacar a orearse los trajes atávicos.

Tiene variades muy importantes; la principal puede verse en el entierro anual de la sardina.

Caballería.—Las hay de dos clases: unas urbanizadas por completo que todos estamos cansados de ver y otras que están en estado rústico. Ejemplo de estas últimas es la «Caballería rusticana.»

Caballero.—Algo que ya pasó de moda. Hoy día ser un caballero es hacer el ridículo.

Caballos.—Véase primate de la Conjuncción local y de seguro los verán ustedes.

Cabello.—Lo que se le puede tomar a todo el mundo menos a la ocasión por aquello de que la pintan calva.

Cabecear.—Lo que está haciendo el partido republicano desde que pasaron las últimas elecciones.

Cabecilla.—Antes se decía de los que mandaban un grupo de hombres, pero desde que existen los concejales dejó todo el mundo de usar la palabreja en aquel sentido y se llama cabecilla al que apenas tiene cabeza.

Cabeza.—Una parte de cuerpo humano que generalmente viene de Turquía, pues a cada momento se está oyendo decir: Fulano de tal es cabeza de turco de tal cosa o tal otra.

Cabezón.—Testarudo y fastidioso. Suele haber algunos con más gracia que nosotros, por ejemplo: Cabezón de la sal y

Cabildo.—Suele llamarse a los pórticos de las iglesias construídos con grandes bloques de piedra. Como sinónimo de éstos se llama también a la reunión de concejales o sea el cabildo municipal.

Cable.—Lo que se les echa a los vitados y lo que se grita en cualquier reunión: Cable éste, cable aquél, cablegrama.

Cabra.—Lo que teme el Monte de Piedad, porque la cabra siempre tira al monte.

Cacarear.—Lo que ya no hacen los Gallos y están haciendo a todas horas las gallinas.

Cadenas.—Conocemos varias. La del amor, la del rigodón y la perpétua que regalaríamos gustosos a los que nos manden versos plagiados.

Calabazas.—Son todas las cabezas que lo parecen y la mitad de las que no lo parecen.

En Gijón abundan más las que no lo parecen y lo son. De ellas sale el dulce de cabello de angel.

Cándida.—Persona a quien se la dan con «gruyére»; es sinónimo de «ser un chino» y de «hacer la oca».

Con motivo de los proyectos de alcantarillado, dióse a conocer un individuo excesivamente cándido.

Cargante.—Muy parecido a pelmazo. Van muchos a nuestra redacción.

Cañaveral.—Sitio donde hay muchas «cañaveras». Aquí hay una sociedad de americanos que lleva aquel nombre. Todos tienen algún ingenio... en la Habana.

Calaverón.—Alfonsito Vega.

LAUREANO VINK, Fotógrafo

El San Luis

Liquidación verdad de fin de año.

Grandes descuentos en todos los artículos especialmente en pañería.

Visiten sus escaparates

AMIGOS DE "DON BRAULIO"

No sabemos si está piropeando a una «morucha» o si largándole a un amigo, uno de sus clásicos «camelos.»

Su sonrisa jovial no se aparta de su rostro ni aún en los momentos más solemnes, cuando su imaginación vuela por las alturas buscando un consonante extravagante o cuando un cliente se le vá del establecimiento sin llevarse por lo menos (pagándolo, claro está) un traje de paño, unos calcetines o un paraguas de los que según él, trae directos del «Paraguay.»

Humorista, emprendedor, activo, igual le suelta un chiste a un parroquiano, que le vende una camiseta; y mientras sus ágiles manos destrozan a tijeretazos una pieza de raso, compone un soneto con asombrosa facilidad.

Es un hábil comerciante y un excelente poeta festivo.

LAUREANO VINK, Fotógrafo

La opinión de un bronce

Yendo yo por el muelle anteanoche (mansa noche, ni oscura ni clara) contemplé, majestuoso y erguido, al rey godo Pelayo en su estatua.

Me dió pena de verle al «sereno» y afectuoso le insté a que bajara, pues la noche aunque no estaba fría, no era noche tampoco templada.

No sé como no cansas, le dije, en postura tan cursi y forzada, ya pudieran haberte sentado en un «banco» de piedra o de... España.

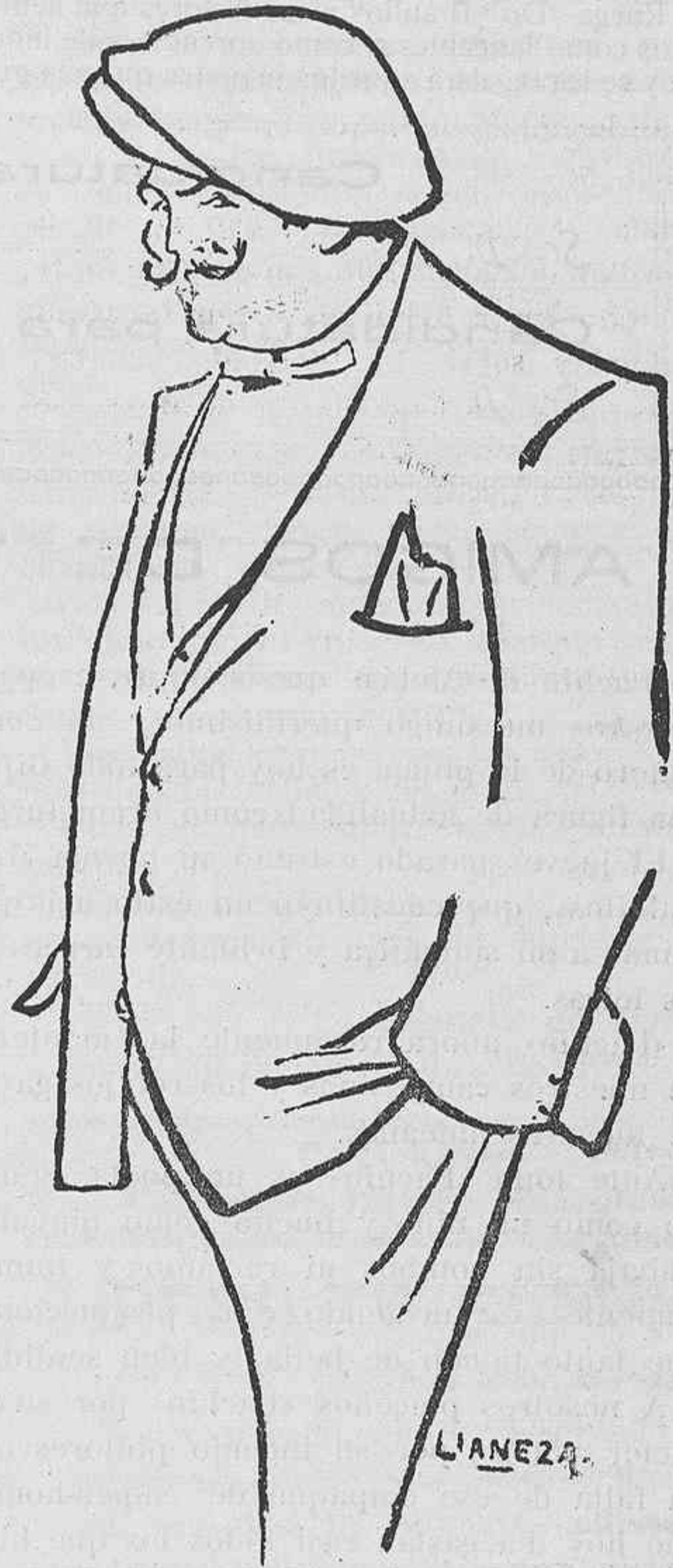
Un edil de esos «sabios», que dicen «catredal», «afaitarse» y «abasta» hundir suele su «glútea elocuente» en un blando sillón o butaca.

Ven conmigo ¡gran rey!, pega un brinco y echa a un lado tu inútil coraza, yo te presto si quieres, mi abrigo, vamos juntos los dos de «guaracha.»

No me digas que estás a dos «velas» no me digas que nó tienes «pasta» tu corona y tu cruz, son de oro, vamos juntos los dos a empeñarlas.

Al final de mi ruego atrevido se agitó con violencia la estatua; ¡vete pronto de aquí, mozalbete! me gritó; no prosigas tu guasa.

No me vengas pidiendo imposibles; ¡cómo quieres que «ponga» mis plantas donde todo es envidia y miseria, donde está la ambición arraigada,



donde todo es política indigna, donde impera el orgullo y la farsa, donde comen «turrón» los «intrusos» y se quedan sin pan «los de casa.»?

En un pueblo fabril y «moderno» donde un buque mercante, naufraga sin tener más «socorro» ni auxilio que unos cuantos marinos de agallas (1)

¡Vete ya «pillabán», no me ofendas con tus torpes y necias palabras, no ves tú que si «bajo» me obligas a romperos a todos el alma!...

LUDI

(1) Disponemos de un servicio de salvamento de náufragos, envidiable.

Concurso de inocentes

«Don Braulío» prepara para el día de inocentes un admirable concurso

Ruega «Do Braulío» a sus lectores que llenen el boletín adjunto y las personas que consigan más votos como inocentes o como aprendices de inocentes se les publicará su caricatura el día 28 de Diciembre y se les regalará aquellos juguetes que sus gustos infantiles prefieran.

Candidatura para inocente

Sr. D.

Candidatura para aprendiz de inocente

Sr. D.

AMIGOS DE «DON BRAULIO»

«Pachín de Melás» que siempre es para nosotros un amigo queridísimo y un compañero de la pluma es hoy para todo Gijón una figura de actualidad como dramaturgo.

El jueves pasado estrenó su poema «Los Malditos», que constituyó un éxito más que sumar a su simpática y brillante carrera de las letras.

«Pachín» añora reciamente las monteras de nuestros campesinos y los refajos gayos de nuestras aldeanas.

Ante todo «Pachín» es un poeta. Sencillo como un niño y bueno como ninguno, trabaja sin bombos ni reclamos y humildemente vá urdiendo esás producciones que tanto tienen de bellas y bien sentidas.

A nosotros plácenos «Pachín» por su carácter afable, por su ingenio pintoresco y su falta de ese empaque de «super-homo» que hoy día gastan casi todos los que bien o mal pueden llenar de prosa las columnas de un periódico.

Nuestro caricaturista acertó traer al papel el «Pachín» que más nos agrada, el «Pachín» de la chalina bohemia y del gesto de bondad que le distingue.

Sirvan estas mal pergeñadas líneas, para manifestar la cordial admiración que por el genial bardo astur siente «Don Braulío.»



CASA RATO

Recibe encargos de capones para Navidad

“Fruta del tiempo”

La ambición está a «la orden del día»
cual ligera y fugaz ilusión,
es; la moda en su eterna falsía,
y mal anda quien sus pasos guía,
en la infiel e inconstante ambición.

Que era Alcalde Mayor de la Villa,
Juez-Decano, Fiscal, Alguacil,
Coadjutor (en lugar de Juan Rilla)
Ordenanza del «Banco Castilla»
Capitán del puesto de Guardia civil.
A Tartier le dejó sin «aceros»,
A Luis Suárez sin «loza y cristal»
(no hubo tregua a patronos y obreros)
a Costales quitó sus «sombros»,
y a entre-ambos Julianas Gijón Industrial.
De la ciencia mecido al tributo,
se hizo «chico» en la plaza de Pin
a Adellac le «ramplo» el Instituto,
y a Escolar le nombro sustituto,
con pena indecible de D. Valentín.
Presidía la «Chistera», el «Casino»,
el «Regatas», el «Cañaverl»,
fué Arcipreste, Aduanero, Marino,
arrojando hasta al propio Aquilino,
del dulce, apacible y hermoso sitial.
Que bullendo doquiera brillaba,
que era el árbitro en todo Gijón,
que a su paso la gente «emigraba»,
son las «cosas» que anoche arrullaba,
en sus «fantasías» PETIT-MORIYON.

C. C. J.

LAMPARAS NITRA Y EGMAR

Teatro Jovellanos

Quisieramos poder pitorrearnos del elegante «cine» de la calle de Jovellanos, pero nos es imposible.

Somos ante todo justos, y solo alabanzas podemos tributar á los empresarios, que han sabido captarse con sus aciertos las simpatías de lo más selecto del público gijonés.

El cuarteto Emporium, ha sido acogido por el público con el agrado que merecen los artistas que lo componen y suponemos que la empresa no se disgustará á la hora de echar el vistazo final a la taquilla.

Si así sucediese, el público sería injusto.

Otra de las noticias es la de una próxima función á beneficio de la Compañía que actúa en el Cine Modernista.

Los empresarios cedian á dichos artistas en muy buenas condiciones este teatro, gracias á la intercesión del genial cantante gijonés Paco Meana.

Esto no obstante la función á beneficio de la Compañía que dirige el señor Lia,

se efectuará en el coliseo municipal, cedido por el cachazudo Solares y el inquieto Isidoro en condiciones inmejorables.

Es este un rasgo de desprendimiento que honra á los simpáticos empresarios del cine-teatro de la calle de Jovellanos.

«Don Braulio», que siempre siente emoción ante un acto loable les envía un aplauso, que hace extensivo á don Manuel Pozo que fué uno de los que más hicieron por la feliz realización de dicho acto. Al mismo tiempo envía un abrazo cariñoso á su queridísimo Paco Meana, que dará realce á la función cantando como solo él sabe hacerlo, la «Patria Chica» y luciendo sus condiciones de inmejorable actor en el «Duo de la Africana».

LAUREANO VINK, Fotógrafo

Estafeta de “Don Braulio”

...P. P. B.—He sustituido por punto suspensivos al comienzo de esta carta, el adjetivo que tenía ideado para usted. Puedo indicarle uno parecido aunque mucho más suave «Idiota». Eso es lo menos que puede llamársele.

No publicamos su carta, no por nosotros que ya estamos acostumbrados a oír las sandeces y groserías de los pocos que come usted hay, sinó por no lastimar la delicadeza de las señoritas a quien usted alude cobardemente, detrás de la pantalla de un pseudónimo.

Le advertimos que nosotros no nos escondemos de nadie y que si usted tiene algo de hombre puede vernos en la redacción casi a todas las horas del día.

Los versos que nos manda nos parecieron muy buenos y por lo tanto, fuera del alcance de una pluma inspirada por el melón que indudablemente tiene usted sobre los hombros.

Por eso supimos que eran robados, y y efectivamente. Compre usted «Alivio de Caminantes» de Ricardo León y lea en la página 46 el cuarto madrigal:

¿Cuánto me quieres? preguntaste,
después que me besastes, etc.

Cuidado que es usted cínico o que lo es Ricardo León.

Adiós P. P. B. Si desea algo de nosotros no nos escriba porque no le contestaremos; visítenos y estamos a su disposición en todos los terrenos.

¡Ah! Se nos olvidaba. Es usted el más solemne de los canallas, el más perfecto de los embusteros y el non plus de la imbecilidad.

El solitario de Trueba.—Será usted un solitario, pero lo que es no dá ni un destello.

No nos fastidien. Recibimos las poesías para este número. Una de ellas ya la había publicado Ricardo León que al parecer, se dedica a plagiar a todas las lumbreras y ahora nos sale usted con una «Noche de misterio» que... vamos... se trae lo suyo.

Ya sabemos que no es plagio, o que si lo es está tan desfigurado que no hay quien lo conozca.

Mire usted que aquello de
y después de pasar media noche
ya se turba el silencio y la calma
ya se oyen ladridos de perros
que guardan sus casas
y del gallo el canto estridente
que al espacio lanza.

Solo el cuco que en las noches tristes
él solo es quien canta etc.

Decididamente esto no es de Ricardo León ¡Loado sea Dios!

C. C. P.—Hemos recibido su poesía tarde. Procure mandar la colaboración los miércoles. Se publicará en el próximo número.

oo

...pues verá Vd.

El joven e inteligente empleado Carlitos Arcos ha sufrido una decepción horrible.

Todo el mundo, y las niñas en particular, habrán observado, que aquellos airo-sos mostachos que añoraban pasiones amorosas... rumor de besos... abanicos... tómbolas... iluminarias... aquellos mostachos han caído....

Carlos está loco, aburrido, negro... casi tan negro como el carbón que vende Angel Junquera en la calle del Comercio.

* * *

En la tarde de ayer ha sido víctima de un lamentable accidente hípico, el distinguido y popular sportman Luisito Garcia, Barón de Contracay.

Al mismo tiempo que le deseamos un pronto restablecimiento, le recomendamos las inmejorables botas de montar que se venden en la gran zapatería «La Americana.»

* * *

Por rompersele una amarra, la que fué no sé de cierto perdióse un buque en la barra (no de un lápiz), de este puerto.

Y apesar de que en Gijón no hay «medios de salvamento», toda la tripulación quedó a salvo en un momento.

¿Nó sabeis como lograron sacarles del trance fiero?

Con **cuerdas** que les lanzaron de **Magide el Relojero.**

Plaza de la Constitución, número 5.

Gracias a los modernos adelantos científicos, se han logrado «reducir» al estado «líquido» cuerpos y fluídos como el aire, el hierro, el gas del alumbrado, la manzana, el jabón y los pollos (habrán ustedes oído hablar mil veces de los pollos líquidos.)

Pues bueno, estos dias con motivo de **fin de año**, está haciendo «El San Luis» una **liquidación** tan despampanante, que cualquier cliente puede adquirir en dicha casa una infinidad de artículos por un modestísimo precio.

Tejidos y Novedades.—Trinidad, n.º 2.

LAMPARAS NITRA Y EGMAR

En la tarde del pasado miércoles fué honrada nuestra Redacción con la visita del nuevo embajador de China Kun Kung Fub, que viene de paso para Madrid.

Después de visitar todas las dependencias de la casa y deshacerse en elogios y felicitaciones, por lo bien montados que están nuestros talleres, se despidió de nosotros, dirigiéndose a la Gran Casa de Masaveu, en la cual hizo varias compras de pieles y esencias, de las que ya nos decía que eran elogiadísimas en su país.

* * *

En un diario local hemos leído que en el naufragio ocurrido el miércoles pasado, habían salvado a la tripulación del «García número 1» una trainera tripulada por varios marineros gijoneses y patroneada por el señor Losada.

Verdad es que la tripulación del buque naufrago llegó a Liquerica a bordo de dicha trainera, pero los que se acercaron al buque naufrago fué otra tripulada por diez vizcainos y dos marineros de Cimadevilla, que con grave riesgo salvaron la tripulación del buque «transbordándola» luego a la trainera pilotada por el señor Losada.

Todos estuvieron valientes, pero «honor a quien honor se debe.»

LAMPARAS NITRA Y EGMAR

Estamos encantados los redactores de «Don Braulio» porque somos muy aficionados al sport náutico y nos hemos enterado gracias a la magnífica información de «El Comercio», que desde ahora podremos satisfacer nuestros gustos acuáticos casi al mismo precio que los patos y las gabiotas.

En efecto. Según «El Comercio» el «García número 1» cuesta 100 pesetas, luego un simple balandro no subirá de 60 a 80 céntimos o las matemáticas mienten.

De esta achicamos a Garcia Sol.

Imp. de «El Pueblo Astur»—Begonia, 56, Gijón.

Las tres hermanas

(CUENTO)

Pues señor...

Cuando yo era pequeñín era muy aficionado a leer cuentitos de S. Calleja. ¡Cómo me divertían aquellas andanzas de «Juanón el ambicioso» y como me interesaban las combinaciones y los raros conjuros de las hadas rubias que con una varita mágica secaban onzas de oro del profundo de un lago o convertían en montañas de caramelos las empinadas cuestas y los abismos vericuetos de las montañas de Jauja.

Hoy, no los recuerdo todos. ¡Pasaron tantos años ya! Sólo de uno me acuerdo que si conservo en la memoria se debe únicamente a que pensando el otro día en cosas raras me fijé que el autor de aquel cuentecillo no podría terminarlo tal y cómo lo remató hace veinte años.

Veréis. El cuento se titulaba «Las tres hermanas o la cajita de la curiosidad.» ¿Quién no lo leyó de niño?

Eran tres hermanas que vivían en un palacio encantado. Una era rubia y pre-nuncia de tener un pie muy chiquitín; otra morena y lucía una cinturita que se podía abarcar con una mano; y la tercera tenía los cabellos castaños y se miraba al espejo mil veces al día, deleitándose en sí misma al contemplar reflejada en el cristal la cara más bonita que vieron los vivos. Su cutis era sedoso y blanco como carne de angel; unos ojos negros lucían en su cara con toda la intensidad fantástica de los lazos oscuros de Rembert que las noches de luna hacen brillar en su bruñida superficie mil lucecitas al pasión.

Y aquellas tres hermanas saltaban y corrían por los jardines del palacio, jugando con hojas de rosas blancas... rojas pálidas... ¡Qué felices eran aquellas princesas!

Un día llegó al palacio un caballero gallardo y apuesto que pidió humildemente permiso para pasar la noche en aquel castillo.

Los guardianes comunicaron a las tres hermanas el recado y el caballero de los mostachos flamencos y del sombrero de Italia, pudo guarecerse en una suntuosa habitación de los horrores del temporal que aquella noche se desencadenó.

A la mañana siguiente, vieron las tres hermanas al galán y al momento se enamoraron de él. Les dijo que era príncipe

heredero de un vasto reino enclavado en el Norte de Francia.

Era inmensamente rico y repartía a manos llenas su dinero entre los pobres. Tenía que llegar enseguida al palacio de su padre y no podía detenerse un día más en el castillo de las tres hermanas.

Antes de marchar las llamó y en un rincón frondoso del jardín les habló así: «Tengo que marcharme, pero os prometo volver dentro de dos años. Como recuerdo os dejo esta cajita de oro que en el hueco de este árbol queda guardado. No querráis venir nunca a ver lo que encierra; quién de vos otras la abra perderá aquella gracia que más la distinga. Sinó lo abris me casaré con cualquiera de vosotras.

Marchó el galán y quedaron las tres hermanas pensativas y empezó la curiosidad a crecer en su corazón. Al principio se resistieron a acercarse a la cajita misteriosa.

Pasaron meses y meses y un día estaban las tres hermanas junto al árbol que guardaba la cajita y decidieron mirar lo que encerraba.

—Mirar—dijo una—. Habramos las tres a un tiempo la cajita y sinó sucede nada bien, y si por desgracia se cumple lo que nos dijo el príncipe, quedaremos las tres sin lo que más amamos.

En efecto, abrieron la caja y horror, estaba vacía, pero de repente a la rubia le crecieron tremendamente los pies, la morena se ensanchó como una aldeana y se encorvó como una vieja y a la tercera le quedó el cutis como si hubiera pasados viruelas.

Excusado es decir que en el cuento original el autor terminó no casando al príncipe con ninguna de las tres hermanas por que en todas ellas se notaba que habían faltado a la palabra. Pero hoy día no se podría terminar así porque todo el mundo diría: Pues señor, la del pie pequeño y la de la cintura estrecha no se podían arreglar ya, pero la otra ¿por qué nó? Con comprar un frasco de «Agua de venus» estaba todo arreglado: Si aquella muchacha pide uno y se cuida el cutis con él a los quince días no hubiese notado el príncipe que la niña había abierto la caja y se hubiese casado con ella.

Aquella vez no pudo ser porque no se conocía todavía el «Agua venus» que tanto embellece el cutis y que tanto aprecio y estimación tiene entre todas las mujeres bonitas.

El "Agua prodigiosa de Venus" se vende en todas las perfumerías.

Liquidación de calzado

VERDAD

Clases todas garantizadas

FORMAS ELEGANTES

Zapatillas a cualquier precio

10.000 pares CHANCLOS GOMA

americanos de las marcas más acredita-

das a los precios siguientes:

Para caballero, 5 pesetas

„ señora, 4 „

„ niño, 3 „

El lunes día 15 empieza el DERROCHE

Moros 46, esquina a Tomás Zarracina

“Casa Masaveu”

Se han recibido grandes surtidos en alfombras, tapetes y cobertores, paraguas señora y caballero.

Nuevas colecciones de géneros de abrigos para señora y fantasías vestidos, con infinidad de nuevos modelos en boas y manguitos piel de todas clases.

En artículos de punto en lana para interior y sport, nuevas y extensas colecciones.

Sección de camisería para caballero y de ropa blanca para señora.

En pañería para trajes y abrigos caballero, lo más nuevo, con maestro sastre de primer orden.

¡EUREKA!

Pone en conocimiento de su clientela y el público en general, que acaba de recibir inmejorables calzados para la temporada de invierno en ricas pieles ternera hierro, impermeable, anca de potro, legítima. Foca “Boxcal” con piso de goma, tafilete, oscarias en hormas para todos los gustos.

¡EUREKA! Corrida 49 y 51